

DISCURSO DE CONTESTACIÓN

JOSÉ MIRANDA CALVO
Numerario

Envueltos aún en las resonancias de la cálida voz de nuestra joven y nueva Académica D.^a M.^a Victoria de Ancos Carrillo, cúmpleme ser portavoz de la gozosa emotividad que acompaña siempre la grata misión de glosar su quehacer y discurrir cultural que, en la presente ocasión, encuentra una prominente proyección al fundirse la delicadeza de su femineidad con el rigorista aval del bagaje de su singular formación musical tan fehacientemente acreditado y cuya muestra acabamos de constatar.

Los afanes historicistas que predominantemente vienen presidiendo a mayor escala las tareas de nuestra Corporación, encontrarán a partir de éste su ingreso más ajustado equilibrio y brio vivificador con el aporte de la belleza que la Música desprende, como medio y estímulo de comunicación y educación de nuestros sentimientos.

Todos sabemos y constatamos que dentro del conjunto de las Bellas Artes, la expresión musical tanto en si misma como simple combinación rítmica de sus sonidos, bien a través de la interdependencia de sus notaciones con el texto originando el canto, cual ha sido en este caso, constituye una de las más hermosas formas de comunicación emocional dando rienda suelta a la variedad expresiva de los sentimientos humanos: alegrías, ilusiones, tragedias, heroísmo, dulzura, amores, lirismo, etc.

La admiración y placer estético que despiertan el conjunto afiligranado de nuestras yeserías mudéjares con sus entrelazamien-

tos florales y celosías ciegas, con el florón de las combinaciones geométricas carpinteriles del sin par artesonado, cobran, a partir de ahora, nuevos y más ricos aditamentos al reflejar los ecos de la exquisita y vibrante voz de nuestra joven académica, toda vez que M.^a Victoria, en auténtica entremezcla y conjunción de sentimientos, vocación y conocimientos, viene dedicando al canto toda su entrega y magisterio en generosa contribución.

Toledana nata y neta, prontamente descubrió que las Bellas Artes constituían el basamento de su ser, comenzando los estudios del ciclo de su Licenciatura en el Colegio Universitario de Toledo, concluyendo los mismos en la Universidad Complutense de Madrid en la rama de Historia del Arte, dentro de la Facultad de Geografía e Historia, para, de inmediato, iniciar los estudios estrictamente musicales en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, como alumna libre, y en el Conservatorio Jacinto Guerrero de nuestra Ciudad, obteniendo sucesivamente los Diplomas de Canto y Cantante, logrando posteriormente el Título de Profesor de Canto y mereciendo la Mención de Honor Fin de Carrera en el Conservatorio Profesional de Música «Teresa Berganza» de Madrid, todo ello bajo la dirección de los más relevantes musicólogos, patentizando su personalidad y maestría vocal en la grabación posterior de una serie de discos compactos de Arias y Canciones como solista con el acompañamiento al Piano del también toledano Profesor D. José Antonio Barroso, Premio Nacional de Piano, Profesor actual del Conservatorio Padre Soler de El Escorial y que hoy día asimismo la acompañó en la sesión.

Si dejamos a un lado el corto espacio de tiempo de su labor administrativa adscrita tanto en el Ministerio de Educación y Ciencia, Consejería de Cultura y Dirección General de Bellas Artes en Toledo, vemos que M.^a Victoria ha centrado su total actividad y

entrega absoluta a los estudios musicales, obteniendo por oposición la plaza de Profesora Titular de Canto en la Escuela Municipal de Toledo «Diego Ortiz», cuya denominación ostenta en recuerdo de aquel eminente polifonista toledano del siglo XVI que fue Maestro de Capilla en la Corte del Virrey de Nápoles y cuya actualización y conocimiento de su obra musical ha sido posible merced a la labor investigadora y divulgativa de nuestra ya compañera académica.

A tal fin, propició la creación del recordado Cuarteto «Diego Ortiz» siendo Soprano del mismo, constituyendo dicho Grupo Vocal el único que durante largos años dispuso nuestra Ciudad en la tarea de interpretar el repertorio polifónico de los siglos XV, XVI y XVII, cuyas actuaciones tanto a nivel nacional como allende nuestras fronteras hablan por si mismas del prestigio alcanzado, cuya pormenorización resulta ociosa por interminable, destacando los conciertos habidos en Madrid, en el Auditorio Manuel de Falla, Centro Cultural de la Villa, Iglesia de los Jerónimos, Asociación Arpista Ludovico Pio, así como en el extranjero en las plazas de Aquisgrán y Halle (Alemania), Agen (Francia), etc.

Dichas actuaciones, paralelamente se simultanearon con las de Cantante Lírica en multiplicidad de actos organizativos como la Gira de Conciertos de la Comunidad de Castilla-La Mancha, Semanas de Música en Toledo, Ayuntamiento de Madrid, Cofradía Internacional de Investigadores, de la que es Miembro numerario, festividad de Santa Cecilia, etc, en todos los cuales ha patentizado el brío y armonía de su voz, el timbre luminoso que la caracteriza, su depurada técnica y el conjunto de sus dotes, proporcionando ancho campo a nuestro deleite y altas cotas de su profesionalidad.

No podemos olvidar que el canto es la primicia de la expresión musical, puesto que se basa en el instrumento más antiguo, cual es

la voz humana, haciendo música de la propia palabra a través de la diversidad de las inflexiones de la voz.

De ahí, su dificultad y grandeza.

Llevada de su entusiasmo y entrega sin igual por la divulgación y didáctica musical así como por el fomento de la formación vocal e interpretativa de los alumnos de Canto, ha constituido una Agrupación Lírica en nuestra capital viniendo a hacer realidad el auténtico vacío que se sentía, reforzando el ambiente educativo, que, como sabemos, hace de la Música uno de los elementos básicos de nuestra formación humanística.

He aquí, pues, en apretado resumen, la carga y bagaje cultural de nuestra compañera académica, forjado exclusivamente en su propio quehacer, en el esfuerzo cotidiano con su afán de superación, en plena dedicación al estudio y sacrificio personal, inmersa en su autoexigencia continuada, porque saber interpretar y expresar el arte y emoción de sentimientos que se condensa en las obras musicales es algo más que una simple profesión.

Indudablemente, estamos en presencia y vísperas de su contribución a las tareas académicas que nos ha de proporcionar con su generosidad innata, abriendo nuevo y ancho campo al conjunto de actividades.

Tras su frágil apariencia se conjuga una vitalidad desbordante, la gracilidad y galanura de su femineidad, junto a la solidez de su formación y enjundiosa obra.

Al rendir el tributo de estas mis palabras, como pórtico de entrada a su ingreso en nuestra Corporación, llega a M.^a Victoria, el

reconocimiento por su densa ejecutoria junto al homenaje de su sensibilidad femenina, que desde hoy se incorpora a este su nuevo hogar cultural.